

EL GRITO DEL PUEBLO

— SEMANARIO INDEPENDIENTE —

Editor y Redactor Propietario, HÉCTOR GUEVARA S.

Año I

Puntarenas, domingo 27 de setiembre de 1908

Nº 5

CAMPO NEUTRAL

A "El Grito del Pueblo"

Bajo ese mote publica "El Cronista" número 47, del lunes 14 del corriente, un suelto por el cual vemos asomar las orejas del lobo y atacar al periódico redactado por don Hector Guevara Santos, órgano de la juventud puntarenense que ha obligado a los politiqueros de zapa, a salir del sistema de propaganda que han estado haciendo hace mucho tiempo, en favor de cierto personaje que conoce todo el país.

No contestaremos del suelto de "El Cronista" dicho, más que el párrafo cuarto, en el cual dice: "Sigan haciendo política los que necesitan de ella para vivir, que nosotros no nos desviaremos del camino que nos hemos trazado, de esperar el momento oportuno para demostrar que somos indiferentes y que lucharemos siempre por el bien de nuestra patria" (?)

Si para vivir quisieran hacer política, los jóvenes de "El Grito del Pueblo", con sólo ser gobiernistas, bastaría para esta ganando algún sueldo, y hay más; con sólo afiliarse al partido de cierto candidato, pues el que estas líneas escribe fué preguntado por otro a quien ya le habían hecho la misma propuesta, si aceptarían sesenta colones por mes de sueldo para que fuera Secretario de la Directiva del partido de marras, por el cual asoma las orejas el lobo, en "El Cronista" del catorce del corriente.

El autor de la gaceta esa, juzga a los jóvenes de "El Grito del Pueblo" quizás por su misma persona.

La juventud que se levanta, lejos de ser atacada, debe más bien dársele su punto de apoyo; tratar de atacarla con injurias en lugar de razones, no es otra cosa que revelar pequeñeces de espíritu y pobreza de alma. La tarea de la prensa debe ser enérgica, levantada y no ruín y humillante, es decir, degradante.

"El Grito del Pueblo", periódico de la juventud de Puntarenas es el órgano que ha salido en el terreno político, con la franqueza de carácter y miras elevadas que posee todo joven independiente, sin excepción de personas ni clases sociales, y he ahí el motivo de los grandes ataques que se le han hecho a "El Grito del Pueblo": hoy en día se apostrofa a todo lo que se levanta y surge por sus propios esfuerzos; pero no importan los ataques, cualesquiera que sean, a ellos les salimos al frente con los bríos de la juventud que se levanta para ayudar a hacer la restauración del país, poniendo su contingente, aunque humilde, al lado de los buenos costarricenses, que inspirados en sentimientos elevados y sanos, buscan el bien de la patria y por la patria.

UN PUNTARENENSE

PROTESTAMOS

"El Pacífico" del día 15 del corriente, número 1543, registra un artículo intitulado "Caor", en el cual hace un esbozo de la situación política de esta comarca que dice: "Los republicanos, no saben qué hacer ni por qué están en completa obscuridad".

(Pasa a la 4ª plana)

Ha probado Ud. las

Píldoras Nacionales

Contra Calenturas y Paludismo?

El mejor anti-palúdico conocido

Depósitos en Costa Rica:

Botica Francesa y Oriental.—San José.

A. F. Pirie & C.—Cartago.

C. A. Shaw.—Siquirres.

Hotel Colombiano

El preferido de los veraneantes por su aseo, comodidad y buena alimentación. Antiguo local del hotel de Mc. Adam Frente a la estación del Ferrocarril al Pacífico y Compañía de Agencias de Felipe J. Alvarado & C.

SABATINO

El zapatero chic de la gente elegante. Lema: bueno, bonito y barato.

Zapatería Española

MANUEL ESCORRIOLA

La preferida de la sociedad josefina. Precios sin competencia. Envíos por correo a todas partes de la república.

ARTAVIA

San José y Limón y en todas partes de Costa Rica

El mejor calzado. El más fino y elegante. Ordenes por correo.

Bestias! Bestias!

Para alquilar, al ínfimo precio de ₡ 2-00, caballares ó mulares, para hacer el viaje de Oro tina á Esparta ó vice versa.

Dispone de 40 bestias siempre de refresco.

BENECIO MENA.—Esparta.



Tintorería PERALTA

Al sur del Colegio de Señoritas
MATERIALES DE PRIMERA.
TRABAJOS GARANTIZADOS.
PRECIOS BAJOS.
José Vicente Peralta.—S. J. C. R.

ALBERTO FAIT & Co.

— PUNTARENAS —

Completo surtido de mercaderías para proveer: CANTINAS, PULPERÍAS y TIENDAS DE ROPA. Gran existencia de artículos de FERRETERÍA. Máquinas y vestidos para buzo.

GUERRA Y GUERRA

Sucursal de la fábrica de calzado de Bertheau & C.

Venden al precio corriente de San José. Se atienden órdenes al por mayor.

FIBROCEMENTO!

El mejor techo para edificios. Frescos, higiénicos y contra incendios.

Alfonso Iglesias T., San José.

Agente General en Costa Rica.

MACAYA & Co.

FERRETERIA

Dirección telegráfica "FORTICH"

APARTADO 286.—San José.

El Acorazado Oriente

Gran fábrica

de Calzado

Bertheau & Co.

San José de Costa Rica

EL GRITO DEL PUEBLO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

EDITOR Y REDACTOR,

HÉCTOR GUEVARA S.,

San José.

ADMINISTRADOR,

E. DE LA GUARDIA G.,

Puntarenas.

TIRAJE: 1.500 EJEMPLARES

Lo que nos dan

Cuentan las tradiciones que allá por el año de 1825 vivía un *carretonero*, célebre entre los suyos.

El hombre era trabajador como ninguno, pero adolecía de un defecto, que aún en nuestros días adolecemos; gastar el dinero en bacantes, lujos y otras cosas.

Acompañaba al carretonero en su rudo trabajo una mula flaca y vieja, pero con ánimos todavía para tirar del *carro* desde las seis de la mañana hasta la hora del crepúsculo vespertino.

Como el sostenimiento de la mula le deducía á nuestro personaje algunas pesetas de las destinadas á satisfacer sus apetitos insanos, discurre la manera cómo dejar consigo el dinero que gastaba en la mantención del bruto, y la encontró, y muy original por cierto: á las horas de comida para el paquidermo, lo llevaba al establo, le ponía anteojos verdes y rebosando de *colochos* húmedos la *canoas*. Así la mula veía las virtutas de color de sacate y las bajaba como pasto legítimo.

Lo que sucedía entre el carretonero y la mula, pasa hoy entre los gobernantes y el pueblo.

El que pretende encumbrarse á las alturas presidenciales, el que quiere tomar en sus manos las riendas del carro, el que desea subirse al *carretón* para manejarlo á su antojo, hace, ni más ni menos, que las del carretonero de aquel tiempo: halaga al pueblo con falsas promesas, con ofrecimientos que nunca cumple; le promete trabajo, dicha, bienestar, en una palabra, le pone anteojos para que vea las cosas de color de rosa y así la mula flaca y vieja sueña con un porvenir brillante y lisonjero, pero que al fin y al cabo no es más que un sueño, un puñado de virtutas de cedro amargo.

Conseguidos los deseos, el candidato une al pueblo al *carretón*, esto es, lo hace trabajar para satisfacer las ambiciones, para gastar en francachelas y, entre tanto, la pobre mula se contenta con recibir latigazos y aceptar los residuos de madera con que la alimenta su amo, mientras éste disfruta vergonzosamente y sin conciencia, el producto del trabajo de aquélla.

Tiempo es ya de fijarnos en el cuento del carretonero y la mula, de no permitir que nos pongan anteojos verdes, de mirar las cosas al travez del cristal puro y claro, de evitar que seamos condenados sin misericordia á trabajar sin des-

canso para luego recibir hambres, desprecios y malos tratos que es lo que reciben los pueblos cuando con engaños y falsas promesas, le arrancan su voluntad.

La lucha electoral se aproxima; muchos recorren los pueblos de la República con anteojos verdes en busca de mulas á quien ponérselos; antes que ello suceda, fijémonos bien para evitar que luego nos den virtutas ó aserrín.

SEMANA JOSEFINA

Cada semana hay algo nuevo: la última nos sirvió un plato rarísimo; la probable candidatura de don Vidal. El rumor se acentúa, y unos se asombran y otros se santiguan, y muchos ríen maliciosamente. Lo que falta saber ahora con seguridad, porque apenas se sospecha, es el número y la calidad del circulito que lanzará á don Vidal como candidato á la Presidencia de la República. No pensamos, sin embargo, como piensan algunos chuscos, quienes aseguran que de todo el trabajo se encargará Mr. *Cuartelazo*.

—Pero como nadie sabe para quien trabaja, puede resultar que el tal Mr. *Cuartelazo* dé media vuelta á la derecha, para favorecer al de los ocho años y pico de marras. Eso sería la cosa más sencilla, ahoritica mismo si se le antojara á mi señor San Rafael, cuya novena dará principio muy en breve. Los cuerpos que dominan la situación están de tal manera organizados, que con sólo la voz de "¡Ya, muchachos!", la cosa se la llevaría el *Pisuicas*, quedándose don Cleto, con intención ó sin ella,—que lo averigüe Vargas—con tres palmos de nariz. ¡El golpe avisa!

Además de don Vidal, se mencionan otros candidatos posibles: don Nicolásito, don Andrés y don Juan Bautista. Mas como entre ellos reina la mayor armonía, claro está que el triunfo se lo disputarán amigablemente, ó á la suerte.

—Y como el General Villegas es hombre que sabe y no se anda con remilgos para decir las cosas y menos para dar consejos eminentemente salvadores y juiciosos, no hay más que hacerle caso contemporalizando con todos los candidatos habidos y por haber: es necesario ser partidario de todos, tenerlos contentos, agasajarlos, votar por uno, por el otro desgañitarse elocuentemente en cualquier plaza pública, y por el de más allá derramar un par de gotas de sangre en una intentona de asalto á los tres ó cuatro depósitos de plomo, pólvora, cañoncillos, rifles y gente. Ese y sólo ese es el patriotismo puro, á la moderna, que conduce á algo práctico y noble. Después de todo, Costa Rica no ha tenido presidentes malos: eso lo dicen los desvergonzados, los ingratos, los que ven lo negro blanco, los que tienen la conciencia embotada y el cerebro desequilibrado. El General Villegas los juzga á todos buenos, ¡carambas! pero que muy buenos! Y es claro, la razón es de él y en consecuencia le cabe por derecho.

Lo que en contrario digan la historia y unos poquitillos *bocanos* no es sino embuste, embuste y más embuste!

—En un artículo que titula "Ley de Elecciones" "El Cronista", dice con muchísima seriedad que "considera oportuno indicar la conveniencia de fijar un término no mayor de cuatro meses, antes de las elecciones de primer grado, para permitir la propaganda, estableciendo penas para aquellos á quienes se averigüe hacen política antes del tiempo indicado."

Y agrega: "No sería por demás prohibir terminantemente las reuniones políticas en las plazas públicas. Ello trae consigo graves peligros para la tranquilidad del país y contribuye á la desmoralización de las masas."

En vista de tales párrafos podríamos decirle al colega: "Te veol!"

¿Es acaso peligroso relatar la vida y

milagros,—basando en la verdad los ataques,—de los que aspiran á ocupar la primera Magistratur? ¿Es desmoralización guiar á las masas por el buen sendero y prepararlas sesuda y anticipadamente para la lucha en que se va á decidir de sus más caros intereses?

No cabe otra cosa que repetir: "Te veol!"—RAMIRO RAMÍREZ.

Vida herediana

Volvemos á la labor interrumpida y—al hacerlo—sentimos satisfacción inmensa. Tornamos hoy con más experiencia. Las palizas recibidas y que nos prodigaron unos cuantos, no lograron matar el entusiasmo por hacer saber fuera de casa lo que pasa aquí, lo que aquí sucede, bien revistan esos acontecimientos caracteres plausibles ó recriminables.

Si en otra ocasión hablamos de asuntos que merecían crítica, ahora buscaremos lo que merezca aplauso, sin que esto quiera decir que nos limitaremos tan sólo á vitorear méritos ó pregonar talvez hipócritas demostraciones.

Heredia va caminando insensiblemente hacia una época mejor; el sentimiento individualista que llegó á constituir casi nuestro carácter ya se ha rto y la cohesión de los elementos sociales—dispersos por las rencillas políticas ó religiosas—se manifiesta con gran regocijo de nuestra parte, que nunca hemos creído que la lucha de ideas implique el rompimiento de amistades.

Esa tendencia unionista tiene como comprobante la fundación de un centro, que bajo el nombre de "Centro Social," han formado un grupo de entusiastas, eficaz y espontáneamente secundados por lo más culto de nuestra sociedad.

La creación de tales establecimientos en las cabeceras de provincia, es una necesidad que se impone y que, como elemento indispensable para la expansión del espíritu y de la inteligencia, se hacía sentir.

La vida provincial es raquítica, sea cual fuere su situación económica. La centralización comercial nos coloca en ese estado y nada más lógico que se trate uno mismo de proporcionar solaz, ya que de reojo nos miran las compañías teatrales que llegan á matar el spleen de los capitolinos.

Dentro de pocos días quedará completamente instalado en local adecuado y fijo. Ya las tardes lluviosas y aburridoras de invierno no lograrán que nos devore el fastidio como hasta aquí sucedía.

Con elegante y confortable cantina mágicamente dirigida por Enrique y con un variado surtido de entretenimientos de salón, billar, piano, etc., pasaremos las horas hasta aquí fastidiosas en una culta compañía y con todo aquello que el buen gusto puede apetecer.

No podemos menos que felicitarnos y felicitar á los iniciadores de esa idea, más aún cuando el amigo Guevara nos ha ofrecido con

exquisita amabilidad las columnas de su simpático semanario.

Así, preséntasenos el momento de que sea pública nuestra impresión sobre el Centro Social.

Si preferimos este medio, es por lo que pueda llevar de estímulo á aquellos que han tomado parte activa porque su instalación tuviera forma real y no una ilusoria existencia.

Se dice que para celebrar este acontecimiento, la directiva proyecta organizar un suntuoso baile y que probablemente será el día del aniversario en que el cañón del inmortal genovés anunció al nuevo mundo su entrada en el concierto universal.

Creemos que atinada es esa designación, pues así se celebrarán dos grandes cosas, el aniversario del descubrimiento de América y la creación de la nueva institución.

Al terminar esta reseña hacemos votos por el progreso del Centro y animamos á la directiva para que la inauguración se haga con un baile, que de seguro dejará en nosotros un bello recuerdo saturado de alegría sincera.

Hasta la próxima.—HERMANOS KOSTIA—Heredia, 22 de Set. de 1908.

Notas de Alajuela

Al empezar á escribir sobre asuntos de mi pueblo me veo tentado á dedicar estas notas á nuestra sociedad para hacer una crítica franca de todos sus actos, ya que después de una larga observación he encontrado en ellos mucho de incorrecto; me atrevería á criticar nuestros bailes en los que parece que no hubiera nada de educación ni de trato social; muchos otros actos de nuestra vida galante serían censurados por mí; pero otro asunto de suma importancia me hace abandonar mi primer intento para dedicar á él mis pocas habilidades. Me refiero á la politiquería, fuente en gran parte de nuestro atraso.

En estos momentos en que aún se distinguen los sombríos y tétricos reflejos de la política pasada, en la que nuestras instituciones republicanas fueron el estropajo de un mandatario inicuo que nunca atendió más que á su soberbia voluntad, la que en fuerza de la constitución misma del organismo de que dependía fué siempre siniestra y malvada; cuando aun nuestra constitución está convaleciendo del empellón audaz que unos desalmados se atrevieron á inferirle; cuando aún los impostores están recogiendo el rico botín obtenido con su triunfo supuesto y con una batalla vil y desigual; cuando entre las brumas del olvido se confunden los postreros lamentos de la democracia; derrotada; cuando apenas el sentimiento republicano se empieza á reponer de la terrible afrenta que ha poco recibió y se prepara de nuevo á luchar esperanzado y con la razón por guía; cuando, por fin,

la tranquilidad va apareciendo en el horizonte político, se presenta de nuevo el fantasma fatídico de la politiquería en el que danzan con macabro denuedo los que no hacen más que explotar ya su posición oficial, y á el sentimiento de las masas que, á menudo inconscientes, no hacen más que seguirlos ciegamente.

En realidad ya se oyen los primeros rumores de la política, los que en esta ciudad han tenido mucha resonancia, y nada más curioso ni divertido como el ver á las diferentes clases de personas alistarse para hacer el viaje azaroso de la campaña eleccionaria, después del cual podrán llegar á un puesto seguro si la suerte les fué propicia ó á una situación desastrosa y maldecida si no tuvieron buen viento.

Allí es la de hacer razonamientos y conjeturas para ver á cuál de los partidos se afilian; unos por fin se resuelven, pero otros razonan más y los tienen ustedes dejando que pasen los primeros choques de la barquilla para embarcarse cuando ya ésta esté segura y vaya por buen camino. Entonces es el momento propicio para los hábiles en la política, hábiles muy abundantes por cierto en esta ciudad y de los cuales me ocuparé en mi próximo artículo.—CID.—Alajuela, Set. 20 de 1908.

Montes de Oro

Miramar está de plácemes, regocijo que se siente hasta en los pechos más pusilánimes al considerar que en no lejano día serán coronados los deseos con la redentora obra de cañería.

El Ingeniero don Francisco de la Paz, por cuenta del Gobierno, se encuentra aquí actualmente haciendo los estudios correspondientes y abrigamos la esperanza que el informe que vierta, favorecerá en un todo los intereses de este pueblo. Miramar, al recibir ese bien general, mantendrá la eterna gratitud para con la administración del Gobierno actual y para con el Representante, don Agustín Guido, cuya obra de cañería, bajo sus auspicios, esperamos se lleve á cabo y no vaya á sucedernos una fantasía como los sueños de las mil y una noches; no por esto, el pueblo tiene fe ciega con el señor Guido en que á la expectativa del informe, hará la moción del gasto de la obra dicha.

Miramar tiene la perspectiva más halagüeña de figurar como un pueblo de primer orden. La sabia naturaleza lo ha rodeado de ventajas imaginables y sólo faltaba un pequeño impulso de iniciación, perseverancia y voluntad; cualidades que hoy reúne la autoridad local al amparo de otra energía con mano de hierro y guantes de seda, personalidad ante quien nada lo arredra ni vaya que se oponga en su camino que no venza tratándose del progreso en general.

El Rastro es otra obra que está al llevarse á cabo y ya se dejaba sentir esta necesidad por la higiene.

El camino nacional que nos divide de la Barranca y "Vereda de Bonilla", se encuentra en pésimo estado y en partes es intransitable. La ocasión es propicia para reconocer los malos pasos y para que la Dirección de Obras Públicas procediera á la composición ó desvío de ellos; de lo contrario nos ahogaremos en lodo.—CORRESPONSAL.

Ecós de la Prensa

La prensa capitolina toda, nos ha dado en la pasada semana buenas notas, pero en especial nuestro colega *La República*, pues en su edición del viernes consigna la gran noticia: el patriota, cuanto valiente adalid del republicanismo costarricense, Lic. don Máximo Fernández, ha manifestado á los jefes provinciales de su partido, que en la próxima campaña electoral, no quiere que aparezca su nombre como candidato á la Presidencia de la República. Hé ahí cómo se escribe la historia de las libertades patrias!

La conducta del caudillo republicano, con ese acto de desprendimiento, ha dado la nota patriótica más grande, cuya trascendencia quizás no podemos apreciar en estos instantes, en que principia ya la imaginación humana á turbarse por las pasiones políticas.—Y entraña el proceder del pundonoroso adalid del republicanismo costarricense, una importancia mayor, si se toma en cuenta que, como en épocas pasadas, hubiera querido hoy entrar también en la brega, á disputarse el triunfo, siempre á la cabeza de esa agrupación política que encarna los verdaderos principios de la democracia y la libertad. Pero ante el girón de la cruenta lucha política, por civismo y no por cobardía, el abnegado y viejo jefe renuncia el honor de una tercera candidatura, y sin romper los vínculos de amistad y compañerismo, deja á los suyos, á sus amigos, libres para escoger en una convención general, al hombre que idealice esos principios de democracia y libertad, que sustenta la agrupación que en mucho tiempo se honró con tenerlo de abanderado. El candidato se aleja del campo de batalla cuando sus enemigos, creyendo ver en él siempre al mismo candidato que ayer calificaron de ambicioso, le esperaban en la arena persiguiendo su eterno ideal. ¡Qué lección para éstos! Y para aquellos que se aprestan y aprestan á los suyos para lanzarse de lleno á la lucha, en nombre de los principios del pueblo, si, en nombre de esos principios que pisotearon, en nombre de ese pueblo que escarnecieron.

En autos, pues, de la firme resolución del caudillo republicano, cabe preguntar, cuál será el hom-

bre que encarne los ideales de esa agrupación y que por consiguiente, debe llevarse al puesto de abanderado que deja vacante el Sr. Fernández. No pecaríamos de ligeros si diéramos el nombre de esa personalidad, honra y prez de su patria, por quien la gran mayoría de ciudadanos, que no militan en las filas del partido denominado Fernandista, siente cariño sincero y fe ciega de que una vez con las riendas del Estado en las manos, sabrá encarrilar al país, como no han podido hasta el presente sus antecesores. A nadie se oculta que ese hombre es el Lic. don Ricardo Jiménez.

—“La política es así”.—Mientras un serio colega nos da la grata nueva, con motivo de la cual escribimos los párrafos anteriores, otro chusco colega, nos quiere tomar el pelo, diciéndonos que los civilistas de antaño, como también los pocos de ogaño, están en sus cinco de que tomarán parte en la futura campaña política y que al efecto, organizan sus huestes con los propósitos *non sunctos de festinarnos* segunda vez. Valiente pretensión, hoy que ya sabemos la clase de *montura* que se nos quiere encajar!

Don Rafael podía seguir el ejemplo de don Máximo, una de las víctimas de su famosa administración; podía, sí, renunciar á sus infundadas pretensiones de volver á atrapar la *papa* presidencial, demostrando así, que aún guarda en su corazón, un poquito de cariño para su tierra. Hágalo, don Rafael, que nada le cuesta.—R. E. VISTERO.

Nuestra estafeta

—*Hermanos Kostias*.—Heredia. Gracias.—Ojalá cumplan su ofrecimiento, que sus artículos serán siempre bien aceptados.

A *Un particular*.—Pte.—Bonito trabajo el que nos remite, y lo publicaríamos gustosos, si no fuera el *articulito* aquel que amordaza el pensamiento.—Como usted, creemos que su publicación hará brincar de lo lindo al Gobernador y compañeros mártires; pero el *articulito* ese... sin embargo, si nos da su firma responsable, pondremos esas banderillas de fuego.—Con que ya lo sabe—la firma.

A *T. A. Che*.—Heredia.—¿Qué hubo? recibió nuestra cartita? Perdón el incidente.—Pasará una vez; pero no dos. Escriba para el próximo número.

A *El Corresponsal*.—Nicoya.—Recibimos su correspondencia, gracias. Puede decirle al *cura* que se *ensebe*, que le ofrezca una novena á San Blas, ó que rece la oración aquella: “si tú vienes bravo más bravo es mi Dios”. Su correspondencia irá en el próximo número, por haber llegado tarde para el presente.

A *Cid*.—Alajuela.—En nuestro poder su segundo trabajo. Pobre don Pepe, señor Cid; cree Ud. que merezca tanto por haber retirado la suscripción de *El Grito del Pueblo*? Sí? Pues cúmplase su voluntad; publicaremos su escrito.

A *Belcebú y Maquiavelo*.—¿Qué haen ustedes, señores? Duermen ó están despiertos? Hablen, por San Licurgo bendito, que serán escuchados.

A *Piscis*, Pte.—Le recomendamos muy especialmente la lectura del artículo inserto en *La República del jueves*. Véalo con detenimiento y díganos sus impresiones; esté á la expectativa, que “El viejo asunto” va tomando mal cariz.

GACETILLA

Recepción

En la recepción que el Magistrado Corleto dió para conmemorar nuestra emancipación política, la gente elegante de San José no encontró lugar donde poner un *pero*; todo era bueno, excelente y con especialidad el *buffet* surtido por *La Magnolia*.

Carne de vaca

Las primeras máquinas de escribir L. C. Smith y Bros., que recibió don Enrique Rawson, se vendieron como “carne de vaca.” Quedó solamente una, para muestra. Solicítense catálogos.

Nunca

se emplea mal el dinero gastado en la compra de buenos libros. El que quiera convencerse, acérquese á donde A. Font y C^o, San José, y encontrará que por un colón puede adquirir una obra de los mejores autores del mundo.

Yo llegaron

A las casas depositarias llegó gran cantidad de las afamadas Píldoras Nacionales, único contra-palúdico eficaz.

Postales!

Gran surtido, inmensa variedad y diferentes clases. Se envían muestras libres de porte. Solicítanse agentes abonados.—Héctor Guevara S.—San José.

Enrique Rawson. SAN JOSÉ

Agente General para Costa Rica de la máquina de escribir “L. C. Smith & Bros.” Sub agente para Puntarenas y Guanacaste:—Héctor Guevara S.



Píldoras Nacionales

EL MEJOR CONTRA PALÚDICO.

curidad respecto á lo que hará en definitiva su Jefe nato", etc.". No alcanzamos á comprender cómo "El Pacífico" se atreve á hacer tal afirmación, pues los republicanos aquí, como en todo el país, sí saben á qué atenerse en lo que respecta á su jefe, por consiguiente no dice verdad "El Pacífico" al hacer tales afirmaciones.

Dice después el mismo *Pacífico*:

Los gobiernistas son aquí de dos clases: cletistas ó iglesiasistas, los primeros están decididos á seguir incondicionalmente á don Cleto, los segundos al gobierno. Tampoco es cierto eso, pues varios amigos del gobierno aquí, son partidarios de la alternabilidad y nos han manifestado que han visto con disgusto esas afirmaciones de "El Pacífico", pues, cómo se pueden juzgar á todos así no más, á vuela pluma, considerándolos ya cletistas ó iglesiasistas, sin que muchos de ellos hayan sido preguntados á ese respecto.

De esos amigos del gobierno que nos han acercado á pedirnos que protestemos de las afirmaciones que hizo "El Pacífico". Los mismos hacen constar, que no han pensado ser ni cletistas ni iglesiasistas, y que hacen esa manifestación para que el público lector, no los considere á todos en el número de los que "El Pacífico" dicho, ha considerado, declarándolos incondicionalmente cletistas ó iglesiasistas. La reseña de "El Pacífico" no es cierta, porque tampoco los zuñiguistas han manifestado su opinión, quienes ante todo, sólo son republicanos, pues sotistas, zuñiguistas y fernandistas aquí marchan en perfecta armonía y son y serán lo que convendrá al país entero.

VARIOS REPUBLICANOS

La Cárcel Vieja y el Municipio

En el año de mil novecientos siete, estuvieron algunas de esas piezas alquiladas y si mal no recordamos, entre algunos de los inquilinos, que ocuparon piezas de esa casa, se encontraba la familia de uno de los tantos favorecidos por don Ramón Araya y C^a, hoy Presidente Municipal, y el año pasado Tesorero Municipal, hasta agosto de 1907.

La prensa tiene derecho de averiguar á dónde van á parar los dineros públicos, pues las rentas del Municipio son públicas, porque son formadas por todos los de la comunidad.

Deseamos saber á quién le pagaron las sumas procedentes de dichos alquileres y si fueron enteradas en la tesorería respectiva, como se hizo en todo el año de 1906.

No estamos dispuestos á dejar este asunto de la mano, hasta que se nos diga á quién fueron pagados esos alquileres y si entraron al tesoro del municipio.—Somos voceros del público y como tales pedimos se nos dé cuenta de esos alquileres.

(Continuará).

Nuestra estafeta

—El corresponsal puede entenderse directamente con el redactor don Héctor Guevara S. en San José, á quien será dirigida toda correspondencia relativa á la redacción.

—El agente se entenderá con el administrador en Puntarenas, don Eduardo de la Guardia.

Sombreros de fieltro

Ofrezco un gran surtido; varias formas, precios y clases. Sirvo órdenes por correo.

TOMÁS VALVERDE C.—San. José

GUILLERMO NIEHAUS

AGENTE COMISIONISTA

— SAN JOSÉ Y LIMÓN —

Vendemos el mejor azúcar que se elabora en Costa Rica.

Fábrica de Jabones

TEODORO ROIZ

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

— Se vende en todas partes —

Ingenio "El Tempisque"

— DE —

FEDERICO SOBRADO

Vende su azúcar en la Compañía de Agencias de C. Rica Limitada

Imprenta del Comercio

— DE —

JOAQUÍN RIUS Y MATAS

SAN JOSE

Precios, sin competencia

Miguel H. Céspedes

Comerciante al por mayor y menor. Renovación mensual de mercaderías. Los precios más bajos de la plaza.

Man Chon Sing & Co.

Abarrotes y géneros. Gran surtido de chas y machetes á precios de quema. Artículos de novedades y fantasía.

La ciudad de Londres

A. ASCH & BROS.

— Comerciantes al por mayor y menor —

San José, Limón, Cratago y Puntarenas.

Oficina de Agencias y Comisiones

— DE —

Ernesto Ortiz

Esta oficina se hace cargo de la compra y venta de artículos de primera necesidad y muebles de segunda mano. Alquileres de casas. Colocación de dinero. Cobro de cuentas. Trabajos tipográficos. Encargos que se le confían de provincias para ejecutar en esta capital.

SAN JOSÉ.—APARTADO 374.—CASA «LA ARENA»

Magri! Magri! Magri!

El mejor hotel de Puntarenas situado 100 varas al norte de la estación del Ferrocarril al Pacífico y Compañía de Agencias. Antiguo local del Hotel Canal.

Oficina de Referencias

— V —

Comisiones en General

— DE —

"El Grito del Pueblo"

Para bien de nuestros abonados de hoy en adelante queda establecida la Oficina de Referencias y Comisiones en General.

Atenderemos con especialidad las órdenes que se nos den para nuestros anunciantes de Puntarenas, Guanacaste y San José, exigiendo como ÚNICA RETRIBUCIÓN, gastos de porte, fletes de ferrocarril etc., etc.

Prometemos prontitud y honradez en las comisiones que se nos encomienden. Para particulares, precios convencionales.

Informes. Oficina de Referencias y Comisiones en General. Puntarenas apartado n° 39 San José, Héctor Guevara S.

Eduardo de la Guardia G.

Agente comisionista y de asuntos judiciales

Garantizo actividad y honradez. Ofrezco referencias en cualquier parte de la República Puntarenas.—Costa Rica. Apartado n° 39

SASTRERIA

— DE —

RICARDO MUÑOZ

Renovación constante de casimires Ingleses y franceses. Precios más bajos de plaza. Puntualidad en el entrega de la obra. Este taller cuenta con los mejores operarios de San José.

José Amador

— Ingeniero Agrónomo —

Se hace cargo de trabajos en cualquier parte de la República.

Para informes: Puntarenas, Uladislao Guevara. San José,—HÉCTOR GUEVARA S.—Limón, Ramón Rostrán.

ALSINA

IMPRESA Y ENCUADERNACION

—o San José o—

Para órdenes en Puntarenas y Guanacaste en la Oficina de Referencias y Comisiones de "El Grito del Pueblo."

Tipografía "EL PUEBLO"